



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes de
instituciones públicas de San Luis de Shuaro, La Merced

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR

Sosa Palacios, Sharon Stefany ([0000-0003-3835-6638](tel:0000-0003-3835-6638))

ASESOR

Salas Blas, Edwin Salustio ([0000-0002-0625-0313](tel:0000-0002-0625-0313))

Lima, 13 de Enero de 2020

DEDICATORIA

La presente investigación está dedicada al distrito de San Luis de Shuaro, la cual me permitió vivenciar muchas experiencias transformadoras a nivel personal como profesional. Asimismo, a mis padres Zeida Palacios Mau y Marcelo Sosa Salinas quienes son mi ejemplo y motivación día a día.

Este es el inicio de muchos cambios positivos desde lo desconocido de mi país.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a todo el distrito de San Luis de Shuaro y a todas las instituciones educativas que me dieron su confianza y facilidades para poder realizar esta investigación. Asimismo, a todos los docentes de que me enseñaron y asesoraron para que la presente investigación tenga un desarrollo adecuado.

Seguidamente, a mi alma mater la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas por su compromiso y exigencia académica que nos permite ser profesionales multidisciplinarios. Asimismo, a todos los docentes que me enseñaron y asesoraron para que la presente investigación tenga un desarrollo adecuado.

Por otra parte, un agradecimiento especial al profesor Edwin Salas Blas que siempre me estuvo apoyando y motivando hasta después de culminar el curso de tesis. Agradezco su confianza hacia mi persona y hacia la presente investigación.

Finalmente, agradecer a toda mi familia que siempre me apoya, exige y motiva para poder cumplir cada meta personal que tengo, no hay manera de agradecer su incondicionalidad en cada aventura.

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre resiliencia y las habilidades sociales en un grupo de 212 estudiantes de la selva central de Junín, siendo 52% hombres que cursan desde primero hasta quinto grado de secundaria, con edades que oscilan entre los 11 y 20 años. Como instrumentos se han empleado la Escala de Resiliencia para Adolescentes de Prado y Del Águila (2000) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein estandarizada por Tomás y Lescano (2003). Se encontró que la dimensión resiliencia correlaciona positivamente con las dimensiones de habilidades sociales, específicamente se obtuvo correlaciones altas con las dimensiones: habilidades frente al estrés, habilidades de comunicación, habilidades de planificación, habilidades alternativas a la violencia y habilidades relacionadas a los sentimientos. Finalmente, se encontraron diferencias significativas en las habilidades de planificación entre hombres y mujeres, puntuando más alto el segundo grupo.

Palabras clave: resiliencia; habilidades sociales; escolares; educación secundaria; San Luis de Shuaro.

Resilience and social skills in students of public institutions of San Luis de Shuaro, La
Merced

ABSTRACT

The objective of the present investigation was to study the relationship between resilience and social skills in a group of 212 students from the central jungle of Junín, with 52% of the men who study from first to fifth grade, with ages between 11 and 20 years. The Resilience Scale for Adolescents of Prado and Del Águila (2000) and the List of Social Skills of Goldstein standardized by Tomás and Lescano (2003). As part of the results, it was found that the dimension of resilience was positively correlated with the dimensions of social skills, specifically high correlations were obtained with the dimensions: skills against stress, communication skills, planning skills, alternative skills to the violence and skills related to feelings. Finally, significant differences were found in planning and communication skills between men and women, and the second group obtained a higher score.

Keywords: resilience; social skills; school; secondary education; San Luis de Shuaro.

La adolescencia es una etapa de grandes y rápidos cambios que se operan a nivel físico, cognitivo, emocional y social; a través de ellos se realiza la transición de la niñez a la edad adulta y se consolida la estructura de la personalidad. El apoyo de la familia, de la escuela y de la comunidad son importantes para que el adolescente cuente con un soporte social satisfactorio frente a los riesgos que podrían afectar su proceso de su desarrollo: violencia, embarazos no deseados, familias disfuncionales, bullying, consumo de drogas, entre otros (Borrás, Reynaldo & López, 2017).

Un entorno social empobrecido y negativo dificulta el proceso de desarrollo y limita las capacidades de los adolescentes que están inmersos en él, las adversidades afectan su desarrollo y será difícil que más adelante afronten adecuadamente los problemas y continúen una vida sana. Sin embargo, algunos superan estas condiciones severamente desfavorables y consiguen transformarlas en ventajas para su desarrollo biopsicosocial (Aguilar & Catalán, 2005; Munist et al., 1998). Cardozo, Cortés, Cueto, Meza e Iglesias (2013) y Corchado, Díaz-Aguado y Martínez (2017), encontraron que los adolescentes que viven en condiciones de riesgo: abuso de drogas, familias disfuncionales, negligencias, abandono, pobreza y desplazamiento forzado de sus hogares, muestran evidencias de la presencia de factores resilientes para sobresalir de manera favorable en un medio problemático o de crisis, mostrando que son capaces de afrontar situaciones hostiles. Vera-Bachman (2015), refiere que la resiliencia desde el contexto educativo en zonas rurales donde se tienen condiciones de vida retadores, favorece el aprendizaje y disminuye la deserción escolar, transgrediendo sobre situaciones de marginalidad, pobreza y exclusión, y de sus consecuencias.

El distrito de San Luis de Shuaro es considerado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social [MIDIS], como uno de los más pobres a nivel nacional (MIDIS, 2016), por lo que se le ubica en una lista de poblaciones vulnerables a las que se debe atender a través del Fondo para la Inclusión Económica en Zonas Rurales. Lo que se tiene en este distrito es que los adolescentes experimentan numerosas adversidades, debido a que el poblado no tiene los recursos necesarios para la ejecución de infraestructura de agua y saneamiento, electrificación, telecomunicaciones y caminos vecinales, infraestructura educativa, etc.

La pobreza económica se relaciona con otros factores sociales y psicológicos y se traducen en otros problemas, así, a nivel educativo existen evidencias de un atraso de 12.9% en la escolaridad de los niños y adolescentes, principalmente en el nivel secundario, hecho que ubica ese distrito como el segundo más problemático de la región (Ministerio de Educación del Perú [MINEDU], 2019). Asimismo, los datos disponibles del último estudio

realizado a nivel nacional sobre las denuncias de violencia familiar y sexual muestran que en el 2011 se registraron 3517 casos y en el 2013, se incrementó a 3898, que evidencia un 10% de aumento del problema (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2013). Según Alcázar y Ocampo (2015) la violencia doméstica afecta negativamente el desarrollo emocional, social y cognitivo de los menores, en la medida que un medio lleno de violencia y agresividad impide un desenvolvimiento pleno.

En el año 2016, la provincia con mayor incidencia de bullying fue Junín con 380 casos registrados por el SíseVe (MIDENU, 2019). Asimismo, según los datos publicados en septiembre de 2017, octubre de 2018 y enero de 2019 se han reportado en Junín 1,889 casos de bullying, siendo Junín hasta el momento, el tercer departamento con mayor incidencia de bullying en el Perú, una de las consecuencias de este problema es que los estudiantes quieran abandonar el colegio (MINEDU, 2019). Es importante mencionar que las personas víctimas de bullying se caracterizan por encontrarse en una posición frágil, con baja autoestima, sentimientos de inferioridad y dificultades para defenderse por sí mismos del abuso físico, verbal o social (Gonzalez, 2015).

Estas adversidades que estarían experimentando los adolescentes de San Luis de Shuaro, podrían afectar su proceso de desarrollo, sus habilidades sociales, así como a su resiliencia. Las adversidades aparecen a lo largo de la vida y son parte de ella, se le puede considerar como sucesos cotidianos o como traumas, por tanto, es importante otorgarles significados, entender los hechos y ejecutar acciones para enfrentarlas, buscando los recursos personales, las fortaleza, virtudes o factores favorecedores de la resiliencia (Ortega & Mijares, 2018).

Ortega y Mijares (2018) refieren que la resiliencia surge a partir de adversidades traumáticas que se pueden presentar de varias formas, ya sea de un trauma de gran impacto, un suceso puntual o también de las experiencias de la realidad humana en la cotidianidad. Suárez (1993) refiere que la resiliencia es la capacidad de afrontar de modo efectivo eventos adversos, que puedan convertirse en factores de superación. Infante (2002) y Grotberg (2006), por su parte, sostienen que es un proceso dinámico donde la influencia del ambiente y del individuo interactúan entre ellas permitiendo a la persona adaptarse a pesar de la adversidad presente; no es la capacidad para negar un problema, herida o dolor que se vivencia, sino para enfrentarla, sobreponerse a ella, e incluso, transformarla en un factor positivo que no permitirá que factores desagradables dañen a la persona (Rutter, 1985; Vanistendael, 1994; Wolin & Wolin, 1993). Cardozo (2008) y Krauskopf (2000), sostienen

que, si bien el desarrollo de la resiliencia es fundamental y dinámico para enfrentar las adversidades, también es necesario fomentar el desarrollo de las habilidades sociales, cognitivas y emocionales para enfrentar exitosamente los desafíos que se presenten. Krauskopf, (1994) y Huertas (2017) dicen que la adversidad fortalece más que la sobreprotección al peligro, ya que permite a las personas que la vivencian, alcanzar niveles altos de competencias y salud para afrontar situaciones amenazantes que le están generando daño, ya que la exposición previa a la adversidad promueve el desarrollo de diferentes capacidades entre ellas la resiliencia y las habilidades sociales.

Las habilidades sociales son un conjunto de respuestas verbales y no verbales aprendidas y emitidas por un individuo en un contexto interpersonal donde expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación respetando el de los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos mientras minimiza la posibilidad de futuros problemas (Alvarado, 2018; Caballo, 2000). También, Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1999) consideran que las habilidades sociales son un conjunto de destrezas y capacidades para desarrollar relaciones interpersonales saludables y resolver problemas de tipo interpersonal y sociomocional. Por todo lo anterior se puede decir que las habilidades sociales son aprendidas, adquiridas a través de la experiencia y sostenidas o modificadas por las consecuencias sociales de las mismas; en todo este proceso juegan un papel primordial tanto factores intrínsecos a las personas (procesos cognitivos), como extrínsecos (ambiente, situaciones) y de forma principal la interacción entre ambos (Huertas, 2017).

La resiliencia en adolescentes ha sido considerada como promotora para su desarrollo productivo, saludable y goce de felicidad. De esta manera, se necesita aprender habilidades sociales, a partir de las normas y comportamientos delimitados por su sociedad (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009; Salgado, 2005), con el fin de que tanto la resiliencia y las habilidades sociales reduzcan ambientes perjudiciales, prevengan el desarrollo de problemas psicológicos que afecten la salud mental y entorno social, favoreciendo de esta forma el desarrollo saludable y exitoso del adolescente (Steinberg & Morris, 2001).

Ikesako y Miyamoto (2015) y Alvarado (2018) argumentan que frente a los diversos desafíos que se vivencian actualmente, la familia, escuela y el estado tienen la responsabilidad de promover el desarrollo de habilidades sociales y emocionales; así también ciertos valores y capacidades como la perseverancia, la comunicación, la solidaridad y la autoestima, que permitirán fomentar el desarrollo de mejores ambientes de aprendizaje para

el desenvolvimiento exitoso del adolescente. Coronel, Levin y Mejail (2011) señalan que poseer comportamientos pro-sociales beneficia el desarrollo de la autoestima y el bienestar psicológico. Asimismo, inhibe estilos de interacción desadaptativos como la agresividad o impulsividad y el aislamiento social, para el desarrollo de las relaciones interpersonales que permita la aceptación de su entorno social (Ingles, Martinez-Gonzalez, Torregrosa, Garcia-Fernandez, & Ruiz, 2012). Pérez (2015), refiere que el adquirir y desarrollar habilidades sociales es un recurso importante para la integración y adaptación social.

Por lo tanto, la resiliencia y las habilidades sociales son fundamentales en el desarrollo socioemocional del ser humano, ya que permiten a la persona adaptarse a su entorno, poder enfrentarse a eventos adversos ya sea a nivel personal, académico, familiar, laboral o social de manera satisfactoria y positiva para la persona (Dascanio et al., 2015; Donayre, 2016; Ministerio de Salud [MINSA], 2005; Zolkoski & Bullock, 2012;).

Fleming (2005) relacionó las habilidades sociales con otros factores de la resiliencia, como el logro de la autonomía, evidenció que los adolescentes tienen el poder de expresar con libertad sus actitudes, emociones y comportamientos, debido a que solo ellos podrían comunicar su estado anímico. Asimismo, en el estudio de Cardozo, Dubini, Fantino y Ardiles (2011) encontraron relaciones entre la consideración por los demás y empatía, mostrando que los adolescentes que presentan mayor consideración por los demás presentan mayor empatía favoreciendo su adaptación y socialización en su entorno. Arboleada, Del Carmen, Segura y Edit (2012), Matos y Mónica (2014), y, Mazariegos (2006) citado por Fuentes (2013), relacionaron la resiliencia con habilidades sociales, encontrando que sí existe relación significativa positiva entre ellas. No obstante, en los estudios realizados por Donayre (2016) y Landauro (2015) esta relación no fue confirmada.

El presente estudio permitirá aportar en la discusión de las discrepancias existentes en la literatura ya mencionada. Además, los resultados que se obtengan podrán ayudar a las instituciones educativas a conocer cómo se encuentran la resiliencia y las habilidades sociales en los adolescentes de San Luis de Shuaro, que están vivenciando diferentes adversidades; los resultados obtenidos permitirán también que las autoridades educativas de la localidad lo tomen en cuenta para desarrollar programas y estrategias de apoyo a esta comunidad.

El objetivo general del estudio es relacionar resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de 12 a 17 años de San Luis de Shuaro, La Merced. Asimismo, se busca comparar las variables de investigación a través del sexo y la convivencia familiar.

Finalmente, esta investigación tiene como propósito relacionar resiliencia y habilidades sociales.

Método

Participantes

212 adolescentes de cuatro colegios del distrito de San Luis de Shuaro (Estadística de la calidad educativa, 2010) participaron voluntariamente de este estudio, 52% hombres, que cursan del primero al quinto grado de secundaria. La muestra es no probabilística (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Se consideró los siguientes criterios de inclusión: que hayan nacido en dicho distrito, que vivan con algún familiar y que estudien en el nivel secundario de alguno de los colegios de San Luis de Shuaro. Asimismo, se excluyó a quienes tuvieran alguna dificultad intelectual severa y a los que hayan repetido alguno de los años entre primero a quinto grado de secundaria.

La distribución de la muestra por institución educativa fue la siguiente: 34 % del Colegio A, 48% del Colegio B, 7% del Colegio C y 11% del Colegio D. Por otra parte, en la distribución de los alumnos según grado de escolaridad se evidencia que la mayoría se encuentran en quinto grado de secundaria (21.3%), seguido del primer grado de secundaria (21.2%), segundo grado de secundaria (20.8%) y tercer grado de secundaria (15.7%). Viven con ambos padres (68.5%), con uno de ellos (24.5) y los que viven con algún otro pariente (5.1%).

Instrumentos

Escala de Resiliencia para Adolescentes de Prado y Del Águila (2000)

Construida y validada para evaluar la conducta resiliente en adolescentes, posee 34 ítems que se dividen en siete componentes: *Insight* (1, 3, 9, 15, 30), Independencia (22, 29, 32, 33), Interacción (19, 20, 21, 24, 26), Moralidad (14, 16, 17, 18, 28), Humor (8, 11, 12, 13, 34), Iniciativa (6, 10, 23, 25, 27), y, Creatividad (2, 4, 5, 7, 31). El cuestionario puede ser aplicado de manera colectiva en 30 minutos aproximadamente, es una escala Likert, que se califica: Rara vez (1 punto), A veces (2 puntos), A menudo (3 puntos) y Siempre (4 puntos). Los autores reportan su confiabilidad por consistencia interna de Alfa de Cronbach, con un coeficiente de .86, que indica que es altamente significativo; usaron el análisis de correlación de discriminación ítem-test, cuyos resultados van de .201 hasta .508, lo que indica que todos los ítems contribuyen a la medición de la resiliencia. No se encuentran datos sobre la validez de la prueba.

Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein

Este instrumento fue creado por Goldstein en 1995 y estandarizado en el Perú por Tomás y Lescano (2003). Su objetivo es registrar las deficiencias en habilidades sociales de los niños y adolescentes por medio de 47 ítems que se dividen en 8 áreas: Habilidades frente al estrés (1 al 10), habilidades de comunicación (11, al 18), habilidades de planificación (19 al 24), habilidades prosociales (25 al 28), habilidades alternativas a la violencia (29 al 34), habilidades relacionadas a los sentimientos (35 al 39), habilidades proamicales (40 al 44) y habilidades frente a la ansiedad (45 al 47).

La aplicación de la prueba puede realizarse de manera colectiva y el tiempo promedio de aplicación es de 20 minutos. Asimismo, las respuestas son medidas mediante una escala Likert, la cuales tienen un valor determinado: Nunca (0 puntos), Pocas veces (2 puntos), Muchas veces (5 puntos) y Siempre (7 puntos).

Con respecto a la validez y confiabilidad en el Perú, la muestra estuvo conformada por 8,900 escolares procedentes de 24 regiones del país (Tomás & Lescano, 2003).

Para el análisis empírico de validez de constructo, se sometió la totalidad de los ítems a una Análisis de Componentes Principales con rotación diagonal Promax de Kappa 4, donde se obtuvo un KMO .96, la prueba de esfericidad de Bartlett 57355.419 y $p= 0.000$. A través del criterio de autovalores superiores a la unidad, se obtuvo una solución de 9 componentes, explicando 40.456% de la varianza total. Los ítems obtuvieron una carga factorial desde .405 hasta .685. Asimismo, se realizó un análisis factorial de segundo orden, donde se obtuvo un KMO de .92 y la prueba de esfericidad de Bartlett 19872.613 y $p. < 0.001$ significativa. Del mismo modo, a través del criterio de autovalores superiores a la unidad, obteniendo una solución de 1 solo factor, explicando 42.643% de la varianza total (Tomás & Lescano, 2003).

No obstante, los coeficientes de correlación fueron fuertes para los primeros 8 componentes, pero los valores para las habilidades de autoafirmación fueron poco significativos. Por ello, se realizó un análisis adicional empleando el Escalamiento Multidimensional no métrico, el cual dio a conocer que las Habilidades de Autoafirmación no eran una habilidad social, por lo que fue eliminada de la versión adaptada de la prueba. Por lo tanto, se concluye una solución de 8 sub-escalas que conforman la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein (Tomás & Lescano, 2003).

Por otro lado, ejecutando las respectivas modificaciones de la prueba, se obtuvo una confiabilidad por consistencia interna mediante el Alpha de Cronbach, que resultó en un coeficiente de .916 (Tomas & Lescano, 2003).

Procedimiento

En primer lugar, se solicitaron los permisos correspondientes a las autoridades de los cuatro centros educativos del distrito de San Luis de Shuaro, a los que se denominaron: A, B, C, y D. A los encargados de la gestión de estos centros educativos se les explicó sobre la importancia del estudio y el aporte que podría tener la investigación. Después de haber obtenido el permiso de todos los centros educativos se conversó con cada Director para establecer el cronograma de la aplicación y recogida de datos que se realizó en los ambientes de los propios colegios.

Debido a que ninguno de los dos instrumentos había sido validado a la población de San Luis de Shuaro, se procedió a realizar un estudio piloto con el objetivo de confirmar la comprensión de los ítems y determinar si era necesario realizar ajustes (sobre todo lingüísticos) en ellos. Este proceso se ejecutó con la participación de 35 adolescentes del colegio E, varones y mujeres, de 12 a 17 años. Previamente se pidió a los padres de los estudiantes el Consentimiento Informado y a los alumnos su Asentimiento Informado. Luego, se prosiguió a pasar los datos recolectados al software IBM –SPSS v22 para obtener la fiabilidad y validez de ambas pruebas. Los resultados mostraron evidencias confiables.

Luego, se procedió a la aplicación de los instrumentos en cuatro días diferentes coordinadas. Previamente, se enviaron los consentimientos informados a los padres de familia, indicando la relevancia del estudio y solicitándoles la autorización voluntaria para que sus hijos sean parte de la investigación de manera anónima, cumpliendo con la confidencialidad del caso. Seguidamente, se comunicó a los estudiantes sobre el estudio y se les pidió que llenaran y firmaran el formato de Asentimiento informado, la ficha sociodemográfica y los dos cuestionarios psicológicos respectivos.

Análisis de datos

Se elaboró la base de datos respectiva con el programa SPSS Statistics v22, con el cual se procedió a obtener las evidencias de validez asociadas al análisis de la estructura interna de los instrumentos utilizados para la investigación. Todo ello, fue desarrollado mediante el análisis factorial exploratorio. Luego se efectuaron los análisis de confiabilidad por consistencia interna de cada dimensión. La primera mediante el análisis factorial y la segunda

por medio del cálculo del coeficiente de alfa de Cronbach para lo cual se tomó el valor de referencia (>.70).

Después, se realizó el análisis de la media, con la cual se procedió a hacer un análisis de la prueba de normalidad, verificando la distribución normal y si los puntajes son paramétricos o no paramétricos con el estadístico Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$). Mediante esto, se definió la utilización de la prueba de correlación no paramétrica Spearman con sus respectivos intervalos de confianza al 95%. Por último, se efectuó el análisis comparativo con la prueba U de Mann-Whitney entre hombres y mujeres como también con la variable convivencia familiar.

Resultados

Se realizaron los análisis psicométricos de la Escala de Resiliencia para Adolescentes de Prado y Del Águila (2000) y de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein estandarizada por Tomás y Lescano (2003). Para determinar la validez en relación con la estructura interna de ambos instrumentos, se aplicó la técnica del análisis factorial exploratorio. La consistencia interna de las dimensiones de ambas pruebas se obtuvo mediante el coeficiente alfa de Cronbach.

Para el análisis factorial exploratoria realizado en la primera prueba, se comprobó inicialmente que los ítems correlacionaran. Para ello se emplearon dos pruebas, la de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) que alcanzó un valor de .75 ($KMO > .70$), lo que confirma que hay una alta intercorrelación entre las variables; y la prueba Barlett con un valor significativo ($\chi^2 = 1501.95, p < .001$); estos resultados demuestran que existe un cierto grado de relación entre los ítems, por tanto, es pertinente realizar un análisis factorial (Pardo & Ruiz, 2002).

Seguidamente, se realizó el análisis factorial propiamente dicho mediante el método de extracción de ejes principales con rotación promax. Del primer análisis, según el criterio de autovalores mayores a uno, se sugirió extraer 12 factores que explican en su conjunto el 41.75% de la varianza total. Según estos criterios la variable resiliencia se puede explicar entre uno a doce factores.

Como segundo análisis, se decidió extraer la cantidad de siete factores, tal como lo proponen los autores (Prado & Del Águila, 2000). De este análisis, se encontró que estos siete factores explican el 31.20% de la varianza total. Sin embargo, al observar la matriz factorial producto de la rotación promax se encontró la dispersión de los ítems e incluso dos

factores con dos ítems, los cuales no son recomendables. Por ende, estos resultados demuestran que estos factores no son interpretables.

Luego, se hicieron sucesivos análisis con 6, 5, 4, 3 y 2 factores encontrando lo mismo, es decir, soluciones no interpretables. En este sentido, se optó por realizar un último análisis considerando un solo factor. Cabe mencionar que antes de realizar este análisis se eliminaron 4 ítems (7, 8, 9 y 32) por presentar cargas factoriales bajas ($\lambda < .25$). Este único factor explica el 15.94% de la varianza total del instrumento y las cargas factoriales de los ítems oscilan entre .26 a .52.

Como parte del análisis de confiabilidad se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para la única dimensión obtenida. Para ello se consideró con un valor captable el que al alfa sea igual o mayor a .70 (Prieto & Delgado, 2010). Para el caso del factor Resiliencia se obtuvo un alfa de .85 y los ítems presentaron correlaciones ítem-test corregidas en un rango de .24 y .48, superiores al mínimo recomendable de .20 (Kline, 1986).

En lo referente la estructura interna de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein estandarizada por Tomás y Lescano (2003), se aplicó también la técnica del análisis factorial exploratorio. Previamente, se confirmó el grado de relación entre los ítems de este instrumento mediante el KMO, el cual tuvo un valor de .87 ($KMO > .70$), lo que confirma que hay una alta intercorrelación entre las variables; y la prueba Bartlett resultó estadísticamente significativa ($\chi^2 = 3265.592 P < .001$); estos resultados demuestran que existe un cierto grado de relación entre los ítems y, por tanto, es pertinente realizar un análisis factorial (Pardo & Ruiz, 2002).

Se realizó el análisis factorial propiamente dicho mediante el método de extracción de ejes principales con rotación promax. Del primer análisis, según el criterio de autovalores mayores a uno, se sugirió extraer 14 factores que explican en su conjunto el 46.30% de la varianza total. Según estos criterios la variable habilidades sociales se pueden explicar entre uno a catorce factores. Por otro lado, como segundo análisis, se decidió extraer la cantidad de 8 factores, tal como lo proponen los autores (Tomás & Lescano, 2003). De este análisis, se encontró que estos ocho factores explican el 36.52% de la varianza total. Sin embargo, la rotación promax no permite converger los ítems. Por lo tanto, se realizó un siguiente análisis con siete factores, el cual muestra que estos siete factores explican el 34.74% de la varianza total. Sin embargo, al observar la matriz factorial producto de la rotación promax se encontró la dispersión de los ítems e incluso ítems complejos (que cargan más de un factor), los cuales

no son recomendables. Por ende, estos resultados demuestran que estos factores no son interpretables.

Luego, se hizo sucesivos análisis con 6, 5, 4,3 y 2 factores encontrando lo mismo, es decir, soluciones no interpretables. En este sentido, se optó por realizar un último análisis considerando un solo factor. Este único factor explica el 22.37% de la varianza total del instrumento y las cargas factoriales de los ítems oscilan entre .31 a .60.

Es importante mencionar, que esta prueba tiene un factor predominante y posee muchos ítems, lo que no quita que puedan existir inmersas dimensiones más pequeñas. Sin embargo, la muestra no es tan grande a comparación de la utilizada en la validación peruana de Tomàs y Lescano (2003) para realizar una prueba de confirmación por ello se prosiguió con lo siguiente.

Seguidamente, como parte del análisis de confiabilidad se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para la única dimensión obtenida. Para el caso del factor Habilidades Sociales se obtuvo un alfa de .93 y los ítems presentaron correlaciones ítem-test corregidas en un rango de .30 y .58, superiores al mínimo recomendable de .20.

Finalmente se calcularon los coeficientes alfa para cada dimensión. Para la dimensión Habilidades frente al estrés el alfa fue de .74 y las correlaciones ítems-test corregidas estuvieron entre .35 y .47. Para la dimensión Habilidades de comunicación el alfa fue de .74 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .37 y .52. Consecutivamente, para la dimensión Habilidades de planificación el alfa fue de .67 y las correlaciones ítems test corregidas estuvieron entre .30 y .46. Asimismo, para la dimensión Habilidades prosociales el alfa fue de .55 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .28 y .39. Para la dimensión Habilidades alternativas a la violencia el alfa fue de .74 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .40 y .54. Seguidamente, para la dimensión Habilidades relacionadas a los sentimientos el alfa fue de .68 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .34 y .49. Para la dimensión Habilidades proamicales el alfa fue de .62 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .27 y .43. Por último, la dimensión Habilidades frente a la ansiedad el alfa fue de .61 y las correlaciones ítems-test estuvieron entre .41 y .42.

Luego, se procedió a analizar los estadísticos descriptivos, con el fin de efectuar la prueba de normalidad y decidir cuál instrumento de correlación era el más adecuado para las variables de resiliencia y habilidades sociales. La variable resiliencia evidencia de acuerdo con el valor promedio obtenido que la muestra en su conjunto reporta niveles altos de

resiliencia, ya que es cercano al puntaje máximo de la prueba (Máx. = 4). De acuerdo con el análisis de la dispersión se observa que los puntajes obtenidos de las muestras han sido más homogéneos, ya que el coeficiente de variación ha sido menor al 30% (Instituto Nacional de Estadística & Censo [INEC], 2013), es decir más cercanos al valor promedio (Ver tabla 1).

En cuanto a la variable habilidades sociales, en líneas generales la mayoría usa las habilidades de comunicación, debido a que reporta el puntaje promedio más alto frente a las otras habilidades. En relación con estos valores altos se obtienen puntajes más homogéneos. Por otra parte, se aprecia que las habilidades relacionadas a los sentimientos reportan el puntaje más bajo en cuanto a las otras habilidades. En relación con estos valores bajos se obtienen puntajes más heterogéneos, debido a que el coeficiente de variación fue mayor al 30% (INEC, 2013).

La normalidad de los puntajes se evaluó con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, con el fin de determinar el estadístico más apropiado para analizar la relación entre la resiliencia y las habilidades sociales. Se encontró que en las dimensiones de la variable habilidades sociales existe ausencia de normalidad en la distribución de los puntajes ($p < .05$). Por el contrario, en la variable resiliencia si se ha encontrado normalidad en la única dimensión ($p > .05$). Con dichos resultados se determinó que la prueba debía ser una no paramétrica, específicamente la prueba de Spearman (Ver tabla 2).

En la tabla 3 se presentan las correlaciones de Spearman con sus respectivos intervalos de confianza al 95% (Caruso & Cliff, 1997) de la dimensión de resiliencia y las dimensiones de habilidades sociales. Se aprecia en líneas generales que la variable resiliencia se ha asociado positiva y significativamente con las 8 dimensiones de habilidades sociales. Esto quiere decir que una mayor conducta resiliente estará asociada a mayor frecuencia en el uso de habilidades sociales y viceversa. Es relevante mencionar que, dentro de estas dimensiones con relaciones altas, la relación positiva más alta de la dimensión resiliencia es con la dimensión de habilidades frente al estrés mostrando que una conducta resiliente está más asociada a una conducta con recursos importantes para soportar fuertes tensiones ambientales y sociales.

Por último, se realizaron análisis comparativos mediante la prueba U de Mann-Whitney, con el fin de determinar si existían diferencias estadísticas entre las dos variables resiliencia y habilidades sociales y dos de las variables sociodemográficas: según sexo y con quien viven. Con respecto a las variables sexo solo se han evidenciado diferencias estadísticamente significativas en habilidades de planificación ($p < .05$), debido a que se ha

encontrado que las mujeres presentan mayores habilidades de planificación en comparación a los hombres (ver tabla 4). Con la segunda variable no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Discusión

La principal hipótesis que plantea que existe correlación positiva entre resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de 12 a 17 años, queda comprobada, es decir a mayor resiliencia mejores habilidades sociales. Matos y Mónica (2014) y Mazariegos (2006) citado por Fuentes (2013) encontraron resultados semejantes a los del presente estudio y explica que las características resilientes de los adolescentes fortalecen el desarrollo de sus habilidades sociales. Por lo tanto, ser resiliente y tener adecuada habilidad social contribuyen con el desarrollo saludable del adolescente, ellos podrán enfrentar dificultades sociales, familiares y sentimentales que se le presenten (MINSA, 2011). De acuerdo con Benzies y Mychasiuk (2009) y Zolkoski y Bullock (2012) la presencia de la resiliencia y de adecuadas habilidades sociales trae consigo el fortalecimiento de los individuos en todos los niveles: personal, familiar y comunitario, en este caso la interacción del adolescente con su medio se ve mejorada. No obstante, se tienen otros estudios que no respaldan los datos de esta investigación, como los de Donayre (2016) y Landauro (2015) quienes no encontraron relación significativa entre ambas variables.

Con respecto a la resiliencia según sexo, se evidenció que los valores obtenidos en resiliencia no se diferencian por el hecho de ser mujeres o varones. Esto no coincide con los resultados encontrados por Prado y Del Aguila (2000) quienes hallan diferencias significativas en el área de interacción a favor de las mujeres; Del Aguila (2003) que encontró evidencias de que las mujeres tienen mayores puntuaciones en resiliencia que los hombres. Igualmente; y, Peña Flores (2009) cuyo hallazgo pone en evidencia que las mujeres tienen una mayor competencia social que los hombres, ya que pueden expresar sus emociones y pensamientos con mayor tenacidad, hecho que les ayuda a ser más empáticas y asertivas durante la interacción con otros y por lo tanto lograr sus objetivos y solucionar sus conflictos de manera más efectiva.

Por otra parte, en este estudio se evidenció que existen diferencias significativas según sexo con relación a los valores obtenidos en las habilidades sociales, las mujeres tienen más puntuaciones, específicamente en la habilidad de planificación. Mazariegos (2006) citado por Fuentes (2013) encontró que una de las habilidades que correlacionó positivamente a un nivel significativo con la resiliencia fue la habilidad de planificación, la cual destaca dentro de

todas las habilidades propuestas por Goldstein, debido a que dicha habilidad es la más positiva y significativa para obtener características resilientes.

En cuanto a un hallazgo general entre resiliencia y habilidades sociales no se encontraron diferencias significativas según sexo. Este resultado concuerda con el estudio de Donayre (2016) y de Oros y Fontana (2015) quienes encontraron que los adolescentes de ambos sexos son empáticos, principalmente aquellos que manifiestan respuestas afectivas apropiadas, buena autoconciencia emocional y alta regulación empática, tienen mayores probabilidades de poner en marcha sus habilidades sociales de forma adecuada.

Por otra parte, en cuanto a los valores obtenidos en resiliencia y habilidades sociales no se encuentran diferencias significativas según con quien viven con un sólo padre o con ambos padres. Este resultado difiere del encontrado por Peña Flores (2009) quien señala que en cuanto al apoyo del entorno social y familiar encontró que las niñas tienen niveles significativamente más elevados que los niños en cuanto a la resiliencia, ya que las niñas por lo general son tratadas con más demostraciones de afecto, lo que las torna flexibles, confiadas y asertivas para enfrentar cualquier adversidad.

En conclusión, hay correlación positiva entre resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de 12 a 17 años de San Luis de Shuaro, La Merced; no se encontraron diferencias en resiliencia según sexo; las mujeres en la habilidad de planificación tienen puntuaciones más altas. Al correlacionar resiliencia y habilidades sociales teniendo en cuenta el sexo no se encontró relación significativa, tampoco según con quién o con quienes viven los adolescentes.

Se recomienda realizar investigaciones con poblaciones más grandes, como también el desarrollo de investigaciones con metodologías mixtas, para la obtención de resultados con mayor detalle y análisis. Asimismo, la creación o adaptación de pruebas psicológicas para poblaciones que se encuentran fuera de la capital del Perú.

Referencias

- Aguilar, I., & Catalán, A. (2005). *Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes* (Informe No.1). Recuperado del sitio de Internet de Universidad Austral de Chile: http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Osorno%202005/Influencia_del_entorno_social_en_el_desarrollo_de_los_adolescentes.pdf
- Alcázar, L., & Ocampo, D. (2015). *Consecuencias de la violencia domestica contra la mujer sobre el progreso escolar de los niños y niñas del Perú: Un estudio a nivel nacional diferenciando por género* (GRADE Informe No.80). Recuperado de Grupo de Análisis para el Desarrollo: <http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/di80.pdf>
- Alvarado, A. L. (2018). *Resiliencia en Adolescentes de 2do Grado de Secundaria de una Institución Educativa Pública en el distrito de San Juan de Lurigancho, 2017*. (Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Recuperado de http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/3081/TRAB.SUF.PROF._Luz%20Katherine%20Alvarado%20Acostupa.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Arboleada, B., Del Carmen, D., Segura, R., & Edit, L. (2012). *Habilidades sociales y resiliencia en estudiantes pre-universitarios* (Tesis de licenciado, Universidad Señor de Sipán). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/xmlui/handle/uss/1728>
- Benzies, K. y Mychasiuk, R. (2009). Fostering family resiliency: a review of the key protective factors. *Monash University Library*, 14(1), 103-114. doi: 10.1111/j.1365-2206.2008.00586.x.
- Borrás, T., Reynaldo, A., & López, M. (2017). Adolescentes: razones para su atención. *Correo Científico Médico*, 21(3), 858-875. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812017000300020&lng=es&tlng=es.
- Caballo, V. (2000). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo Veintiuno Editores.
- Cardozo, A., Cortés, O., Cueto, L., Meza, S., & Iglesias, A. (2013). Análisis de los factores de resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*,

6 (2), 93-105. Recuperado de <https://revistas.iberamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/271>

Cardozo, G. (2008). *Habilidades para la vida. Una propuesta educativa en promoción de la salud*. Córdoba, Argentina: Edit. Universidad Nacional de Córdoba.

Cardozo, G., Dubini, P., Fantino, I. & Ardiles, R. (2011). Habilidades para la vida en adolescentes: diferencias de género, correlaciones entre habilidades y variables predictoras de la empatía. *Psicología desde el Caribe*, 28, 107-132. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21320758006.pdf>

Caruso, J. & Cliff, N. (1997). Empirical Size, Coverage, and Power of Confidence Intervals for Spearman's Rho. *Educational and Psychological Measurement*, 57 (4), 637-654. doi:10.1177/0013164497057004009

Corchado, A., Díaz-Aguado, M., & Martínez, R. (2017). Resiliencia en adolescentes expuestos a condiciones vitales de riesgo. *Cuadernos De Trabajo Social*, 30(2), 477-486. doi:10.5209/CUTS.54357

Coronel, C., Levin, M., & Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(23), 241-261. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293122834012.pdf>

Dascanio, D., Prette, A. D., Barham, E. J., Rodrigues, O. M. P. R., Fontaine, A. M.G. V., & Prette, Z. A. P. D. (2015). Social skills, academic competence and behavior problems in children with different blood lead levels. *Psicologia, Reflexão e Crítica*, 28(1), 166-176. doi:10.1590/1678-7153.201528118

Del Aguila, M. (2003). *Niveles de resiliencia en adolescentes según género y nivel socioeconómico* (Tesis de maestría, Universidad Femenina del Sagrado Corazón). Recuperado de <http://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/discover>

Donayre, M. (2016). *Relación entre resiliencia y habilidades sociales en un grupo de adolescentes de Lima norte* (Tesis doctoral, Universidad San Martín de Porres). Recuperado de <http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/handle/usmp/2443>

Estadística de la calidad educativa. (2010). *Padrón de instituciones educativas de San Luis de Shuaro*. Recuperado del sitio de internet del Ministerio de Educación: <http://escale.minedu.gob.pe/padron-de-iiiee>

- Fuentes, R. P. (2013). *Resiliencia en adolescentes entre 15 y 17 años que asisten al juzgado de primera instancia de la niñez y adolescencia del área metropolitana* (Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Fuentes-Paola.pdf>
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N., Klein, P. (1999). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Madrid, España: Martinez Roca.
- Gonzalez, A. (2015). *Las habilidades sociales en los fenómenos de violencia y acoso escolar* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Garagoa, Colombia). Recuperado de <http://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/3498/1/23301454.pdp>
- Grotberg, E. H. (2006). *¿Qué entendemos por resiliencia? ¿Cómo promoverla? ¿Cómo utilizarla?* En Grotberg, E. H. (Comp.), *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades* (pp. 17-57). Barcelona, España: Gedisa.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista. (2014). *Metodología de la Investigación (6a ed.)*. México: McGraw-Hill.
- Huertas, R. (2017). *Habilidades sociales de los estudiantes de 4 años de la I.E.I. N° 001 María Concepción Ramos Campos - Piura, 2016* (Tesis de maestría, Universidad de Piura). Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3140/MAE_EDUC_362.pdf?sequence=1
- Ikesako, H., & Miyamoto, K. (2015). *Fostering social and emotional skills through families, schools and communities: Summary of international evidence and implication for Japan's educational practices and research*. Paris, Francia: Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD). Recuperado de http://www.oecd-ilibrary.org/education/fostering-social-and-emotional-skills-through-families-schools-and-communities_5js07529lwf0-en?crawler=true&mimetype=application/pdf
- Infante, F. (2002). Estudio de Revisión sobre la resiliencia en cuatro programas de Latinoamérica. *Desarrollo Infantil Temprano Prácticas y Reflexiones*. La Haya: *Bernard Van Leer Foundation* 18, 25-44. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/123456789/717/395.%20Resiliencia%20en%20Programas%20de%20Desarrollo%20Infantil%20Temprano.%20Estudio%2>

Ode%20revisi%C3%B3n%20en%20cuatro%20programas%20de%20Am%C3%A9rica
%20Latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ingles C.J., Martínez-González A.E., Torregrosa M.S., García-Fernández J.M., & Ruiz-Esteban C. (2012). La conducta prosocial y el autoconcepto de estudiantes españoles de Educación secundaria obligatoria. *Revista de Psicodidáctica*, 17(1), 135-156. Recuperado de <http://www.psicodoc.org/clientesurl.htm>

Instituto Nacional de Estadística & Censo. (2013). *Determinación de los coeficientes de variación estimado: Encuesta de actividades de ciencia y tecnología e innovación periodo 2009-2011* (INEC Informe No. 01). Recuperado del sitio de internet del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Costa Rica: anda.inec.gob.ec/anda/index.php/catalog/348/download/5792.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). *Registro de denuncias por violencia familiar y sexual 2011 y 2013, según departamento* (Informe de investigación No. 11.14) Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/crimes/>

Kline, P. (1986). *A Handbook of Test construction: Introduction to psychometric design*. Londres, Inglaterra: Methuen.

Krauskopf, D. (2000). *Dimensiones críticas en la aparición social de las juventudes*. En Balardini, S. (Com.) *La aparición social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://168.96.200.17/ar.libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf>

Krauskopf, D. (1994). *Adolescencia y Educación*. (2a ed.). San José, Costa Rica: EUNED.

Landauro, J. (2015). *Habilidades sociales y resiliencia en estudiantes de secundaria de una I.E de Chiclayo* (Tesis de licenciado, Universidad Señor de Sipán). Recuperado de <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/148117>

Matos, R., & Mónica, G. (2014). *Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes de primaria de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciado, Universidad Nacional Federico Villarreal). Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/1148>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). *El Fondo para la Inclusión Económica en Zonas Rurales 2016*. Recuperado de <http://www.midis.gob.pe/fonie/index.php>

- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). *Presentación del proceso censal escolar 2019*. (Informe de investigación No. 19). Recuperado de http://escale.minedu.gob.pe/c/document_library/get_file?uuid=c4ccf161-e8d0-4848-be5a-3d8e1ba15667&groupId=10156
- Ministerio de Salud (MINSA). *Manual de habilidades sociales en escolares 2005*. Lima, Perú: Inversiones Escarlata y Negro SAC.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F. & Grotberg, E. (1998). *Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia*. Washington, USA: Organización Panamericana de la Salud.
- Oros, L. y Fontana, A. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿cuánto influyen la empatía y las emociones positivas?. *Scielo*, 32(1), 109-125. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272015000100006
- Ortega, S., & Mijares, B. (2018). Concepto de resiliencia: desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 39 (13), 30-43. Recuperado de <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/39/art3.pdf>
- Pardo, A., & Ruiz, M. (2002). *SPSS 11 Guía para el análisis de datos*. Madrid, España: Mc Graw-Hill.
- Peña Flores, N. E. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Scielo*, 15(1), 59-64. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000100007
- Peréz, H. A. (2015). *Habilidades sociales en estudiantes de quinto año de secundaria de una institución educativa de Chiclayo* (Tesis de licenciatura, Universidad Privada Juan Mejía Baca). Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/107/1/ana%20huaman%20UMB.pdf>
- Pichardo, M., Justicia, F., & Fernández, M. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento psicológico*, 6(13), 37-48. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265411>

- Prado, R., & del Águila Chávez, M. (2000). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*. doi: 10.26439/persona2003.n006.885
- Prieto, G., Delgado, A. (2010). Fiabilidad y Validez. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 67-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441007>
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *British Journal of Psychiatry*, 147 (6), 598-611. doi: 10.1192 / bjp.147.6.598
- Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: Una alternativa peruana. *Liberabit*, 11 (11), 41-48. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100006&lng=pt&tlng=es.
- Steinberg, L., & Morris, A.S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, 52, 83-110. doi: 10.1146/annurev.psych.52.1.83.
- Suárez, E. (1993). *Resiliencia o capacidad de sobreponerse a la adversidad*. Buenos Aires. Argentina: Medicina y sociedad, Vol, 16(3).
- Tómas, A., & Lescano, S. (2003). Situación de las habilidades sociales en escolares del Perú: Implementación de la línea base de las habilidades sociales a nivel nacional. Lima: Ministerio de Educación del Perú.
- Vanistendael, S. (1994). *Cómo crecer superando los percances: resiliencia capitalizar las fuerzas del individuo*. Ginebra, Suiza: International Catholic Child Bureau.
- Vera-Bachmann, D. (2015). Resiliencia, Pobreza y Ruralidad. *Revista médica de Chile*, 143(5), 677-678. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872015000500018>
- Wolin, S., & Wolin, S. (1993). *The resilient self: How survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York. USA: Villard Books.
- Zolkoski, S. M., & Bullock, L. M. (2012). Resilience in children and youth: A review. *Children and Youth Services*, 34, 2295-2303. Recuperado de <https://www.pathwayshrc.com.au/wp-content/uploads/2016/11/Resilience-lit-summary.pdf>

Tablas

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables resiliencia y habilidades sociales

Dimensión	Min.	Max.	M	DE	CV
RS	1,50	3,73	2.85	,43405	15.09%
HFE	,00	2,90	1.83	,50344	27.49%
HDC	,00	3,00	2.08	,51279	24.71%
HDP	,17	3,00	1.96	,53181	27.05%
HP	,00	3,00	1.86	,56885	30.55%
HAV	,00	3,00	1.73	,59788	34.46%
HRS	,00	3,00	1.69	,59392	35.09%
HPM	,00	3,00	1.71	,55953	32.59%
HFA	,00	3,00	1.95	,70849	36.43%

Nota: RS= Resiliencia., HFE= Habilidades frente al estrés., HDC= Habilidades de comunicación., HDP= Habilidades de planificación., HP= Habilidades prosociales., HAV= Habilidades alternativas a la violencia., HRS= Habilidades relacionadas a los sentimientos., HPM= Habilidades proamicales., HFA=Habilidades frente a la ansiedad

Tabla 2

Estadísticos de normalidad de las variables resiliencia y habilidad sociales

Dimensión	Estadístico	Significación	Conclusión
RS	.04	.200	Normalidad
HFE	.09	.001	No normalidad
HDC	.08	.002	No normalidad
HDP	.09	.001	No normalidad
HP	.10	.000	No normalidad
HAV	.08	.006	No normalidad
HRS	.08	.001	No normalidad
HPM	.08	.003	No normalidad
HFA	.11	.000	No normalidad

Nota: RS= Resiliencia., HFE= Habilidades frente al estrés, HDC= Habilidades de comunicación, HDP= Habilidades de planificación, HP= Habilidades prosociales, HAV= Habilidades alternativas a la violencia, HRS= Habilidades relacionadas a los sentimientos, HPM= Habilidades proamicales, HFA=Habilidades frente a la ansiedad.

Tabla 3

Matriz de correlaciones de las variables resiliencia y habilidades sociales

Dimensión	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.RS	1								
2.HFE	.72** [.64, .78] ^a	1							
3.HDC	.61** [.51, .69]	.66**	1						
4.HDP	.61** [.51, .69]	.63**	.67**	1					
5.HP	.46** [.34, .56]	.45**	.58**	.49**	1				
6.HAV	.51** [.40, .61]	.58**	.61**	.58**	.56**	1			
7.HRS	.52** [.41, .62]	.54**	.57**	.53**	.50**	.59**	1		
8.HPM	.47** [.35, .57]	.43**	.46**	.53**	.44**	.51**	.58**	1	
9.HFA	.47** [.35, .57]	.39**	.50**	.46**	.37**	.54**	.46**	.43**	1

Nota: RS= Resiliencia., HFE= Habilidades frente al estrés., HDC= Habilidades de comunicación., HDP= Habilidades de planificación., HP= Habilidades prosociales., HAV= Habilidades alternativas a la violencia., HRS= Habilidades relacionadas a los sentimientos., HPM= Habilidades proamicales., HFA=Habilidades frente a la ansiedad.

^a. IC 95%

**p<.01

Tabla 4

Comparación de las dimensiones resiliencia y habilidades sociales según sexo

Variable	Hombre		Mujeres		U	Sig.
	M	DE	M	DE		
RS	2.89	0.44	2.82	0.43	5142.5	.30
HFE	1.82	0.50	1.85	0.51	5494.5	.80
HDC	2.00	0.53	2.15	0.48	4692.5	.07
HDP	1.91	0.54	2.03	0.52	4815.5	.03
HP	1.75	0.55	1.98	0.57	4288.5	.45
HAV	1.70	0.60	1.78	0.59	5271.0	.20
HRS	1.65	0.59	1.74	0.59	5041.5	.76
HPM	1.70	0.58	1.74	0.54	5475.5	.15
HFA	1.88	0.70	2.02	0.72	5142.5	.40

Nota: RS= Resiliencia., HFE= Habilidades frente al estrés., HDC= Habilidades de comunicación., HDP= Habilidades de planificación., HP= Habilidades prosociales., HAV= Habilidades alternativas a la violencia., HRS= Habilidades relacionadas a los sentimientos., HPM= Habilidades proamicales., HFA=Habilidades frente a la ansiedad.
M=Media., DE= Desviación Estándar.

Anexos

Directrices de la revista

Aspectos formales de las contribuciones remitidas a Apuntes Universitarios

Los trabajos tendrán una extensión máxima de 10,000 palabras, incluyendo referencias bibliográficas y notas a pie de página. Serán presentados en formato Times New Roman 12pt con interlineado 1,5. La configuración de página debe ser de 2,5 cm. en todos los márgenes (laterales y verticales). En la primera página se aportará, además del título en castellano y en inglés, un resumen en castellano que no superará las 200 palabras y otro en inglés (abstract), así como entre 5-7 descriptores clave del artículo, en ambos idiomas.

Se priorizarán aquellos artículos que proporcionen resultados de investigación que sigan el formato IMRYD: introducción, método, resultados y discusión.

No debe dejarse espacio alguno dentro del texto para la ubicación de tablas y figuras. Basta con incorporar una referencia adecuada (p. e.: figura 1, figura 2, etc.). Todas las tablas y figuras se presentarán numeradas al final del documento. En la forma de citar y de presentar la bibliografía el autor se ajustará a las normas de la American Psychological Association (APA) 6ª edición. Se debe incluir el DOI de todas aquellas referencias bibliográficas que dispongan de él.

ESQUEMAS DE PRESENTACIÓN

Investigaciones empíricas: deben contener las siguientes partes:

Título (español e inglés)

Página de declaración de financiamiento y de conflictos de intereses

Resumen (español e inglés)

Palabras clave(5 a 7 en español e inglés)

Introducción

Materiales y métodos o metodología

Resultados y discusión

Conclusión o reflexión

Referencias

Tablas y figuras

